

GERMÁN BARRIOS • Presidente del Consejo Económico y Social

El Consejo Económico y Social tiene clara su apuesta por un nuevo modelo productivo, en el que la industria tiene una absoluta prioridad como garante de un empleo estable y de calidad que permita revertir los terribles efectos de la grave crisis económica padecida durante largos años. La situación social no es mala, según Barrios, aunque debe mejorar.



FOTOS: RUBÉN CACHO (ICAL)

«Todas las políticas públicas deben promover la creación de más empresas, de mayor tamaño y más competitivas»

SANTIAGO GONZÁLEZ /
VALLADOLID

Ahora que parece que estamos saliendo de la crisis. ¿Ha salido muy tocada Castilla y León?

La crisis ha sido muy dura, pero ya tenemos un crecimiento sostenido desde el segundo semestre de 2014 y eso se está vislumbrando en puestos de trabajo. El problema es que solo hemos recuperado la mitad de los empleos perdidos durante la crisis, o sea que queda otra mitad. Hay personas a las que los efectos de esta bonanza económica no les ha llegado, bien porque no tienen empleo o porque lo tienen precario.

¿Qué colectivos se han visto más afectados por los recortes al estado de bienestar?

Los recortes llegaron porque ha habido restricciones presupuestarias, pero también es verdad que hemos tenido unos mimbres de cohesión social importantes para proteger a los más desfavorecidos, a las personas en

riesgo de exclusión social o a las que tienen alguna carencia severa. Y en Castilla y León se ha logrado dar cobijo a las personas más vulnerables, que habían perdido el empleo o estaban en riesgo de exclusión social gracias especialmente al Diálogo Social, donde se han acordado medidas no sólo en favor de los trabajadores, sino de los ciudadanos, especialmente a través de dos instrumentos, la renta de ciudadanía y la red de protección a las familias.

¿Es tiempo ya de revertir los tijeletazos y ajustes que nos trajeron las empresas y las administraciones con motivo de la crisis económica?

La recuperación económica ya lleva tres años, en los que se están obteniendo beneficios empresariales y hay mayor recaudación de impuestos, por lo que hay que revertir todo el sufrimiento de la gente durante estos años y hacer políticas de equilibrio para mejorar las desigualdades, que se han profundizado. En España y en la

Comunidad las diferencias entre los más ricos y los más pobres han avanzado considerablemente y hay que ejercer políticas de igualdad y redistribución de la riqueza hacia los más desfavorecidos.

¿Cuál es la situación socioeconómica, qué diagnóstico hacen desde el CES?

La encuesta de condiciones de vida del INE, publicada hace unos días, señalaba que cada vez hay menos personas en riesgo de exclusión, pero aún son 17 de cada 100. Esto quiere decir que cuando tienen un gasto extraordinario no pueden hacer frente a él y pueden caer en la pobreza. Que viven estrictamente con lo justo. Es verdad que somos la región con menos carencia material severa, con apenas un 2 por ciento, pero la tasa de personas en riesgo de exclusión sigue muy por encima de la media europea, que está en torno al 10 por ciento.

Esa misma encuesta decía que el 45 por ciento tenía dificultades para llegar a final de mes.

¿Qué habría que hacer desde las administraciones para mejorar?

Lo que hay que hacer es apostar por un modelo productivo en el que tenga más peso el tejido industrial. En un momento ya apostamos como patrón de crecimiento por la construcción, pero se vino abajo y fue uno de los factores desencadenantes de la crisis y dejó a muchas personas sin empleo y en situación precaria.

Apostar por el tejido industrial es hacerlo por más empresas y por empleo estable y de calidad. Estas son dos de las cuestiones que deben apoyar la recuperación económica porque ahora estamos creando más empleo, pero mucho de ello es temporal y a tiempo parcial. Es lo que llamamos atajos laborales. Por ello, los tres ejes de las políticas que debemos promover desde las administraciones y los poderes públicos son la creación de más empresas, de mayor tamaño y más competitivas.

¿Qué es necesario para alum-

brar ese nuevo modelo productivo, del que tanto se habla y tan poco se conoce?

Hay que saber cuáles son nuestras debilidades y nuestras fortalezas. Evidentemente en Castilla y León tenemos dos debilidades importantes: el desempleo y el envejecimiento y dispersión de la población. Pero tenemos fortalezas que hay que aprovechar, una de ellas es nuestra extensión del territorio y la ubicación geográfica, porque por la Comunidad pasa el corredor atlántico, que mueve el 40 por ciento de las mercancías hacia el norte de Europa. Esto hay que aprovecharlo a través de centros logísticos y puertos secos que den salida a los puertos marítimos.

Otra fortaleza es el capital humano y el conocimiento. Aunque informes internacionales nos colocan en las primeras posiciones en la educación secundaria, tenemos la tarea pendiente de convertir nuestras universidades en centros de excelencia con una simbiosis perfecta entre conocimiento y su transferencia a la empresa. Que conviertan los conocimientos en talento para sirva a las necesidades reales del tejido productivo.

Habla del desempleo como una de las debilidades. Pero dentro de él, ¿qué se puede hacer con el colectivo juvenil y con los mayores de 45 años?

En los parados de larga duración mayores de 45 años vemos que una mayoría solo tiene la enseñanza obligatoria, por lo que uno de los ejes básicos de cualquier gobierno es aumentar la formación y cualificación de este colectivo que quiere trabajar pero que tiene que adecuar sus cono-

cimientos a las necesidades empresariales.

El problema de los jóvenes es distinto, ellos fueron los primeros afectados por la crisis, porque la gran mayoría de ellos tenían empleos temporales. Por eso ahora hay que luchar contra la dualidad de los contratos, intentar que nuestros jóvenes puedan tener un proyecto de vida en Castilla y León y para ello tenemos que crear posibilidades y disponibilidad de empleo que permita el retorno de mucho talento que ha salido y la instalación de nuevas personas con una buena cualificación. Porque su problema no es la cualificación, incluso a veces es de sobrecualificación.

¿Hay soluciones viables para combatir la despoblación, el otro gran problema de la Comunidad?

La despoblación es un problema con soluciones a largo plazo. Y no es solo nuestro, sino del resto de España y de muchos países de la UE.

Evidentemente hay que ordenar el territorio, pero no solo hay que dotar al mundo rural de servicios públicos esenciales (sanidad, educación, servicios sociales), sino que hay que crear entornos industriales para que la gente pueda trabajar. Hay que aprovechar nuestra extensión y los precios para favorecer cualquier tipo de tejido industrial. Para esto es importantísimo el plan director de promoción industrial y ese pacto por la reindustrialización firmado en las Cortes. En él, hay dos instrumentos fundamentales que hay que empezar a desarrollar: los programas industriales prioritarios para empresas en riesgo o nuevas industrias, y los

«Hay que revertir todo el sufrimiento que ha padecido la gente durante los años de la crisis»



«Hay que tener visión de Comunidad para la ordenación igual que visión de Estado»



«El millón de ocupados en Castilla y León debe ser una línea roja de la que podemos descender»



programas territoriales de fomento, para áreas o zonas que estén pasando situaciones problemáticas en cuanto a tasa de paro o baja actividad industrial como es el caso de la provincia de Ávila. Yo creo que el nuevo plan director debería tener su desarrollo favoreciendo la cohesión territorial en estas provincias donde hay más diferencias y menor tejido industrial.

Habla de ordenar el territorio, pero llevamos casi una década y aún no se ha concluido.

Ordenar el territorio es impor-

tante porque tenemos 2.248 municipios y un país como Portugal tiene 308. O la misma Galicia cuenta con 313. Para ello se han creado unas áreas funcionales estables y las unidades básicas de ordenación de los servicios en el territorio (ubost), figura intermedia entre la provincia y la localidad. Y, aunque debe hacerse con la máxima transparencia y el máximo consenso, se deben armonizar los servicios esenciales básicos con entornos industriales y una buena comunicación con transporte público.

¿Y se logrará el consenso para aprobar el modelo?

Hay que tener visión de comunidad igual que visión de Estado. Se está ordenando el territorio en todos los países de la Unión Europea, y además de una manera drástica en algunos. Hemos visto como Francia ha reducido las regiones y en Italia han desaparecido municipios. Yo creo que son formas muy drásticas, pero crear una figura intermedia entre el municipio y la provincia es importante.

El sector de la minería sufre

desde hace años por su supervivencia. ¿Tiene alguna posibilidad de salvación?

Nosotros defendemos el sector minero por razones económicas y estratégicas, ya que es el único recurso fósil que tenemos, además de una alta demanda del exterior. Hemos visto hace unos meses cómo Francia paró sus centrales nucleares y se lió a quemar carbón a expuertas que España importaba, ya que no producíamos a través de nuestra energía eólica. Además el carbón está muy tecnificado, su único problema son las emisiones de CO2 y ya hay importantes investigaciones en la captura del CO2. Ahora mismo nuestras tres empresas de carbón son competitivas a nivel internacional, por lo que pedimos desde el CES que no tengan que devolver las ayudas recibidas desde 2011, porque sino tendrán un problema de competitividad.

En breve presentarán su informe anual de 2016, ¿qué recomendaciones más relevantes incluyen?

La conclusión importante es que hay recuperación, pero todavía tenemos que recuperar la mitad del empleo que se ha perdido durante la crisis. Y también gran parte del tejido industrial desaparecido. La tasa más alta de ocupación en la Comunidad se produjo en el tercer trimestre de 2007 con 1.098.000, mientras que en el primer trimestre de 2014 sólo había 900.000. Ahora estamos en 973.000 y el objetivo es alcanzar un millón de ocupados. Mantenernos por encima de esa línea roja sería un éxito para Castilla y León.

EDUCACIÓN | UNIVERSIDADES

«El modelo educativo tiene que aportar competencias profesionales y habilidades»

S. GONZÁLEZ / VALLADOLID

Barrios reconoce la queja del tejido productivo respecto a la formación de los jóvenes que llegan a la empresa desde la universidad. El presidente del CES afirma que «necesitamos un cambio importante del modelo educativo, que hasta ahora aporta buenos conocimientos, pero que debe añadir competencias profesionales y habilidades. No es solamente saber, sino saber hacer». Incluso, el máximo responsable del Consejo Económico y Social dice que «ése es el gran problema de nuestro sistema educativo y de las universidades». Las instituciones de enseñanza superior «deben ser plataformas que ayuden a aprender al estudiante, pero deben aportar excelencia, conocimientos transversales y habilidades para que nuestros jóvenes se puedan insertar rápidamente en el mercado laboral», añade.

A este cambio sí puede aportar la Junta de Castilla y León su granito de arena, según dice Germán Barrios. «La administración autonómica siempre puede hacer cosas para que mejore,

aunque indudablemente la mejor herramienta es un pacto por la educación en el que interengan todos los interlocutores implicados».

El CES confía en que llegue pronto un «nuevo modelo educativo en el que primen la excelencia, el conocimiento, las competencias profesionales y las habilidades». Y que todo ello venga avalado por los gobiernos, los sindicatos, los agentes económicos y todos aquellos colectivos que tienen algo que decir en la enseñanza», asegura, con la garantía de que ello aportará «estabilidad, porque no podemos cambiarle cada cuatro años en función del gobierno de turno que haya».

Finalmente, Barrios destaca otro hándicap entre los jóvenes castellanos y leoneses respecto de los europeos: «la Formación Profesional tiene mucho menos impacto y tenemos que intentar que todos los jóvenes que tienen la ESO consigan al menos la educación secundaria superior y entren en algunas de las líneas de la FP, donde estamos muy por debajo de la media europea, lo mismo que en la FP Dual».

